

SOBRE LA MISMA TIERRA

LA EDUCACIÓN DE LAS EVAS ESPAÑOLAS

A pesar de que algunas afirmaciones oficiales del gobierno franquista tratan de convencer al criterio mundial de que en España la situación económica se estabiliza definitivamente, algunas noticias (aparte de las que subrepticamente llegan desde Burgos y de las regiones mineras) sorprenden por su ingenuidad o su mala fe y al mismo tiempo explican lo que en realidad sucede. Un "ágil" artículo (vulgo: malabarismo) de Álvarez Esteban, publicado hace algunas semanas en *El pueblo* de Madrid, nos hace saber que "hoy existe un país en el mundo que se ha hecho famoso, más que por sus avances industriales o económicos, porque una de sus gestiones oficiales se dirige a la importación de mujeres". Desde luego, el articulista no se refiere a España, sino a Australia, "sexto continente" al que le dedica insólitos elogios incluyendo uno sorprendente: la ausencia de población femenina suficiente. El "asalto a la razón" se consuma más tarde, cuando predica que los australianos "son encantadores, alegres, llenos de espiritualidad y cortesía".

La traducción esclarecedora del notable artículo de Álvarez Esteban se debe a José María Signo (*El faro de Vigo*, 10/VII/63), que anuncia la iniciación de un curso para mujeres emigrantes organizado por el Colegio Menor 'Santa María Madre' en estrecha colaboración con el Instituto Español de Emigración. Habla de la meritoria labor desarrollada en bien de cientos de mujeres que, procedentes de las zonas rurales de España, salen con destino a Suiza y Alemania. El programa de enseñanza incluye clases (dictadas por especialistas) "religión, formación del espíritu nacional, convivencia, corte y confección, cocina, economía doméstica, labores, trabajos manuales, puericultura y cultura general". Es claro que ambos articulistas coinciden en lo que al *matute* y a la emigración desorganizada se refiere, pero nos asusta esta liberal descripción del encuentro de las emigradas con los apuestos australianos: "Se reúnen con ellos en los clubs. En éstos apenas se baila, pero se hacen amistades, amistades sinceras, sin complicaciones. Cuando surge algo 'serio' entre una pareja, es otra cosa. Practican mucho el deporte. Las fiestas más corrientes son al aire libre, y consisten en asar corderos —y comerlos, por supuesto—, acompañados de música." En la prensa franquista no deberían permitirse esos "supuestos" que tanto tienen de báquico y helénico.

—A. D.

¿QUÉ SE LEE EN FRANCIA?

Una encuesta realizada hace poco tiempo por la revista *Arts* sobre las corrientes y los autores de las letras francesas más leídos a partir de la Liberación, dio el siguiente resultado:

La lectura favorita, cuando terminó la guerra con Alemania, fueron los relatos de los campos de exterminio nazis y de la resistencia clandestina, pero la mayoría de los jóvenes y el público intelectual procuró los libros filosóficos, y los

autores de más éxito fueron Sartre y Camus; su influencia duró casi diez años. Más tarde, asegura *Arts*, la literatura norteamericana se puso de moda; hasta 1953 predominaron las traducciones al francés de las novelas de Faulkner, Hemingway y Steinbeck. Terminada la época de la posguerra, empezó la de la recuperación económica, y entonces afirmó su fama Françoise Sagan. Por otra parte, Simone de Beauvoir y Roger Vailland fueron los favoritos de los lectores. Entre 1955 y 1960, aparecieron los pontífices de la antinovela: Michel Butor, Nathalie Sarraute, Robbe-Grillet y sus numerosos imitadores, quienes se dejaron arrastrar por la nueva moda estética; pero si la antinovela "deshumanizada" obtuvo el aplauso de la crítica, fue un fracaso en las ventas. Mientras tanto, el gran público leía a los autores ya consagrados que empleaban las formas tradicionales de la novela: Mauriac, Camus, Malraux, etcétera. La encuesta termina afirmando que "el público continúa siendo fiel a los valores tradicionales", no sin antes asegurar que en Francia, en los últimos 19 años, se ha producido un cambio; antes los lectores pertenecían a la clase burguesa, ahora el mayor consumidor de libros es la clase popular, principalmente el proletariado.

Por otra parte, una encuesta entre los editores, demuestra que el año pasado las mayores tiradas corresponden a los libros premiados, independientemente de su calidad literaria. Por ejemplo, se imprimieron 165 mil ejemplares de un libro de calidad: *Les bagages de Sable* (Premio Goncourt) de Ana Langfus; pero también se tiraron 60 mil de *Le veilleur de nuit* (Premio Renaudot), un vo-



lumen mediocre. Los libros de humor son los que más se venden sin necesidad de estar premiados: *Le roi* de André Ribaud alcanzó el imponente número de 200 mil ejemplares.

—C. V.

UNA TEORIA NO MUY ORIGINAL

Don Ramón Menéndez Pidal a los 94 de edad fue capaz de escribir una biografía de *El padre Las Casas*. Su doble personalidad, "basándose en numerosos testimonios históricos". Los comentaristas literarios y críticos que se apresuraron a aplaudir tan sesudo volumen, nos refieren que don Ramón "sólo por amor a la verdad histórica se ha impuesto la ingrata y penosa obligación (?) de situar al padre Las Casas en el lugar que le corresponde, bajándole del alto pedestal en que le habían colocado sus anteriores biógrafos". Ahora resulta que Las Casas ya no es el que tradicionalmente se había tenido por "un inmenso benefactor de América y de la humanidad"; pues según don Ramón esto no es sino un mito, una leyenda sin fundamento, y la verdad es mucho más compleja y triste. Don Ramón, a los 94 años, y en el apogeo de su lucidez mental, opina que Las Casas era un caso de doble personalidad (Cf. *El Dr. Jekyll y Mr. Hyde*). Junto a un Las Casas normal, virtuoso, excelente historiador, etcétera, existía otro anormal, rozando en lo paranoico, con una sola idea fija en su actividad de evangelizador y escritor: la de que toda la acción de los conquistadores fue diabólica y criminal, mientras que todos los indios eran inocentes y bondadosísimos.

Estas noticias las he conocido por obra y gracia de algunos críticos y comentaristas del texto que acaba de escribir don Ramón. Como aún no lo he leído, ignoro si en su tesis llega a demostrar, o al menos a arribar a las consecuencias lógicas de su tesis: todos los indios eran diabólicos y criminales, mientras que todos los conquistadores eran inocentes y bondadosísimos. Esto no sería ninguna novedad; los jesuitas, los iturbidistas y los inquisidores mexicanos lo vienen sosteniendo desde hace mucho, y sin necesidad de recurrir a voluminosos documentos históricos, y, aún más audaces, hacen extensivo el caso de la "doble personalidad" a Hidalgo, Morelos, etcétera.

—C. V.

EL ENTENDIMIENTO ENTRE CATÓLICOS Y JUDÍOS

Los emisarios del Congreso Mundial Judío, reunido en Suiza, fueron a Roma a conferenciar con los miembros de la comisión encargada de promover la unidad cristiana, encabezada por el cardenal Bea. Estas pláticas se tuvieron en consideración en el Concilio Ecuménico celebrado en el mes de septiembre.

Ha ido en aumento el entendimiento entre las dos grandes religiones, desde que el papa Juan XXIII, hace tres años, mandó suprimir del ritual de la Iglesia Católica las palabras "*perfidis judaeis*", tan ofensivas para el pueblo judío.

Zachariah Shuster, director europeo del Comité Judío-Norteamericano, publicó un artículo en *The Observer* de Londres, en el que opina que no basta condenar el antisemitismo, sino que se requiere el reconocimiento de lo que la Iglesia Católica le debe al judaísmo, para lograr el deseado entendimiento